



# REPRESENTANTES DE UNA NACIÓN

**“Si llegas a mi edad y nadie habla bien de ti, no importa cuánto dinero tengas, tu vida es un desastre”**

*(Warren Buffett, el tercer hombre más rico del planeta)*

Los inmigrantes (sea cual fuese su origen, el lugar donde estén y su destino) son representantes de su nación; y como tal, llevan también las virtudes o los defectos que las otras comunidades marcan como su característica o identidad. Los ejemplos son innumerables: “la tecnología alemana”, “la flema inglesa”, “la disciplina japonesa”, etc.

La fórmula es siempre la misma:

“Los  (póngale un país, raza o profesión) son:  (ahora una palabra positiva o negativa)”.

Listo! Ya tiene un prejuicio de un determinado grupo.

En lo personal, una de las frases que más detesto es que me digan: “Es que así somos los peruanos” como justificación a una tardanza, un trabajo incompleto o un acto irresponsable. De a pocos, y especialmente en el sector servicios, se aprecia un cambio favorable en el Perú, donde el saludo y las gracias ya forman parte del vocabulario. Así, adjetivos como “trabajadores”, “amables” y “atentos” se abren paso ante los “rateros”, “irresponsables” o “mentirosos”.

Que no es justo, que no todos son así, es cierto. Pero en cuestiones de imagen general es inevitable que se maneje de esta manera. Por lo tanto la buena (o mala) imagen que se tenga de nosotros es fruto de lo que cada uno de nosotros aportemos desde nuestro lugar. ¿Fácil de cambiar? Para nada. Pero somos trabajadores, somos punche, somos guerreros...  
¿Cómo hacerlo? Ahí van 3 simples cosas a tener en cuenta:

## 1. Ser ciudadanos.

Participa en tu entorno. Conoce a tus vecinos y salúdalos cada mañana con una sonrisa. Ten empatía, respeta las costumbres y cumple con tus deberes para una buena convivencia (orden, limpieza, reciclaje, prudencia, etc.). Ten presente siempre que cada cosa positiva contribuye a que confíen en ti.

Algo que siempre llevas cuando estás fuera del país es que a donde vayas eres y seguirás siendo “EL PERUANO...”.

Depende de ti que lo que siga sea POSITIVO (amable, servicial, respetuoso...). Y aunque no lo creas, esto también se hereda y se transmiten a tus hijos. La buena imagen que se tiene de Japón en Perú fue gestada no solo por los mismos japoneses sino también por sus hijos nikkei en estos 120 años y por los hijos de sus hijos que lo continuarán.

## 2. Ser embajadores.

Ya que a donde vayas eres “EL PERUANO (positivo)”, quienes te conozcan así te van a tratar bien y empezarán a confiar en ti (Japón es una sociedad de confianza) porque tienes algo bueno que decir. ¿Y si “descubren” que detrás de ti hay un país que vale la pena conocer? ¿Y si les enseñas a hacer un lomo saltado y un pisco sour? ¿O si organizas con amigos un club de marinera? Recuerda, eres un puente vivo, un vínculo entre Perú y Japón. La internet es prodigiosa en información útil para compartir. Aquí te alcanzo la versión en japonés de la marca Perú: [www.peru.travel/jp/](http://www.peru.travel/jp/)  
Recuerda que el país no te hace a ti, eres tú el que hace patria cada día.

## 3. Creémosla.

Tenemos un país hermoso, tenemos una cultura ancestral e innumerables tesoros naturales que el mundo debe apreciar y ser compartido. Y lo mejor de todo es que, aunque los noticieros digan lo contrario, el país está lleno de gente trabajadora, amable y positiva; que encuentra la felicidad en su familia reunida alrededor de un platillo cocinado con mucho amor. Forja esa imagen, llévala contigo y contribuirás desde Japón con nuestro país. ¡Buena suerte y FELIZ 28! ■

*Mario Kiyohara Ramos  
Consultor de empresas y director de la web de consultoría  
ArmandoPuentes.Com*

